

nowhere place

he aprendido a andar sin mí. despertar, comer, trabajar dislocada.

siempre en otra parte.

mi cabeza se despegó de mi cuerpo una noche y desde entonces avanzan por separado, orbitales.

mi mente se sumergió en la porosidad de la roca lunar y escogió su frialdad como un nuevo hogar.

mi cuerpo no ha dejado de buscarme.

me asomo por los huecos de su superficie para ver si me encuentro.

para ver si mi cabeza, que ha andado bastante, de casualidad pasa y me saluda.

tal vez me devuelva la mirada y diga que aún me reconoce,

que tiene mis memorias a salvo aunque se las lleve lejos.